

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VIII. — NÚM. 399

Madrid, 15 de Septiembre de 1927

PRECIO: 15 CÉNTS.

ACONTECIMIENTO EN BARCELONA

INAUGURACIÓN DE UN TEMPLO EVANGÉLICO



El nuevo edificio de Iglesia y Escuelas en Pueblo Nuevo, Barcelona.

Un poco de historia.

PUEBLO NUEVO es una barriada de Barcelona que dista del centro de la ciudad unos tres kilómetros al Norte. Es un barrio casi totalmente fabril, muy poblado, y cuyos habitantes son, en su mayoría, obreros. En este distrito hay muy poca obra religiosa, aun de la Iglesia romana; y por muchos años, los locales de la Iglesia Metodista han sido el único centro evangélico en aquel lugar.

Los metodistas tuvieron obra en Pueblo Nuevo en el año 1874, y desde entonces se han esforzado para ofrecer el Evangelio a los vecinos de este barrio, y a la

vez, instruir a cuantos de sus hijos han asistido a los colegios que han sostenido por unos cincuenta años. En el año 1886 la obra fué instalada en unas cuatro tiendas de pésimas condiciones, alquiladas en el Paseo del Triunfo, y allí, durante cuarenta y un años, los pastores y profesores han seguido trabajando fielmente. A pesar de que los citados locales no eran atractivos, los colegios lograron acreditarse por la excelencia de la enseñanza y el progreso conseguido por los alumnos, mientras que en la Congregación se vió constantemente buen fruto de la propagación del Evangelio.

De los obreros que quedan hasta ahora,

D.^a Josefa Goetz es la que cuenta con más años prestados al servicio del Señor en Pueblo Nuevo. Después de estar en el colegio de niñas por muchos años como directora, ahora continúa su trabajo como diaconisa, y es infatigable en sus esfuerzos entre los miembros de la Congregación y las ex alumnas. D.^a Rosa Aranda, por mucho tiempo fiel colaboradora de doña Josefa, y luego su sucesora como directora, falleció en Enero de este mismo año, cuando estaba muy preocupada con el proyecto de los nuevos edificios. Había ganado, de una manera especial, el afecto de sus alumnas, y su fallecimiento en esta fecha fué una pérdida muy sensible.

Ahora, la directora del colegio de niñas es D.^a Enriqueta Goetz, hija de la finada, y esperamos que ella tenga la satisfacción de ver desarrollar en los nuevos locales los colegios que por tantos años fueron la mayor preocupación de su querida madre. El director del colegio de niños ha sido últimamente D. Rafael Miguel, quien ahora se retira de este puesto después de haber trabajado en los colegios metodistas con ejemplar fidelidad por unos cincuenta años. Al empezarse el nuevo curso el director será D. Esteban Roca, quien, después de veinticinco años de creciente éxito como maestro en el colegio de Barcelona, se encargará ahora del de Pueblo Nuevo, y no dudamos de que tenga igual fortuna en su nuevo puesto.

El proyecto.

Por mucho tiempo esta Iglesia había anhelado tener edificios más a propósito para su obra, tanto para la digna presentación del Evangelio como para la adecuada instrucción de los niños. En el año 1913 parecía que este anhelo iba a realizarse cuando se compró un espacioso solar en la calle Llull (chafalán Llacuna), no lejos de los antiguos locales. El superintendente de entonces, el Rdo. Franklyn G. Smith, consiguió que el Comité de Londres comprara este solar por el precio de 60.000 pesetas, teniendo el solar una superficie de 1.816 metros cuadrados. Mister Smith preparó los planos para un gran cuerpo de edificios, pero luego sobrevino la gran guerra con todas sus consecuencias y el proyecto quedó en suspenso hasta que vinieran días más oportunos.

En Diciembre de 1925, el actual superintendente, Rdo. Samuel Saunders, obtuvo el consentimiento del Comité de Londres para ir adelante con un nuevo proyecto, y desde esa fecha, la empresa de edificar en Pueblo Nuevo ha sido la gran aspiración de la Iglesia Metodista. Los planos aprobados se basaron en un presupuesto de 150.000 pesetas; pero debido a varias modificaciones (incluso la necesidad de hacer los fundamentos de una profundidad más del doble de lo presupuesto), los gastos realizados suman hasta ahora casi 180.000 pesetas.

El Comité de Londres ha subvencionado el proyecto con una generosidad casi sin precedentes, reconociendo la urgencia del proyecto y los limitados recursos de la Iglesia en España. La Junta directiva del Circuito Metodista de Barcelona se comprometió a contribuir con 15.000 pesetas a los fondos pro edificios; y aunque nos parecía al principio una cantidad exorbitante, los hermanos se han dedicado a esta empresa con tanta abnegación y buen ánimo, y han recibido donativos de tantos amigos, que hasta la fecha se ha recogido la cantidad de 10.500 pesetas. En vista de este éxito y del aumento en el total de los gastos, tenemos la esperanza de que los evangélicos españoles lograremos una suma que rebasará las 15.000 pesetas propuestas anteriormente.

Los edificios.

El cuerpo de edificios que se ha construido comprende iglesia y colegios. La iglesia está situada en el chafalán, ocupando así la posición central. Desde la calle se pasa al vestíbulo por la puerta principal, y desde éste, y por ambos lados, se entra en la capilla. Ésta es una hermosa sala de 10 metros de ancho por 12 de largo y nueve de altura. Además hay un coro situado encima del vestíbulo, capaz para un centenar de personas. La iglesia tiene un total de 300 asientos, aunque en días especiales, como el jueves último, pueden acomodarse lo menos 400 personas. Hay una amplia tribuna con púlpito. La decoración de la capilla no está terminada, pero la sala ya tiene el aspecto de iglesia y estimula la reverencia y el decoro tan deseados en los cultos evangélicos. Está alumbrada por 10 espaciosas ventanas, dos de ellas con hermosos cristales de colores. Las lámparas de la luz eléctrica, en forma de piñas, están colocadas con apliques y brazos bronceados en grupos de tres en las columnas de las paredes, y además hay dos candelabros en la tribuna que hacen juego con los aparatos de las paredes.

Sobre el púlpito se halla una Biblia, estimado regalo de la Sociedad Bíblica, con una dedicatoria exprofeso. En el vestíbulo se destaca una piedra de mármol con la fecha de la colocación de la primera piedra del edificio. Junto a la tribuna hay una puerta que da entrada a la sacristía y otras dependencias.

Los colegios se hallan en dos pabellones: el de niños, a la derecha, con fachada a la calle Llull, y el de niñas y párvulos, a la izquierda, con fachada a la calle Llacuna. Las puertas de entrada están en el chafalán, como puede verse en el grabado. Cada pabellón se compone de cuatro espaciosas salas, dos en la planta baja y dos en el principal. Aquéllas dan directamente al patio, mientras que las otras dan a la galería que tiene acceso por la escalera interior desde la puerta de entrada. Hay además cuartos para visitas, roperos, armarios, etc. Una sala, en el piso del pabellón de los niños se dedicará para reuniones del Esfuerzo Cristiano, etcétera, y en ella se colocará la biblioteca, fundada en memoria del Rdo. Roberto Simpson. En el piso de las niñas hay un tabique movable para que en días de fiestas se pueda hacer una gran sala, que tendrá 8 metros por 19. Las siete salas que desde ahora se destinan a la enseñanza tienen cabida para unos 350 alumnos, y estamos casi seguros de que dentro de poco tendremos que cerrar la matrícula; tal es el deseo que se siente de asistir a estos colegios.

En la parte posterior de la capilla se han construido habitaciones para el conserje, con entrada por el jardín.

Los alumnos tendrán un inmenso jardín de recreo, que mide aproximadamente 1.400 metros cuadrados, cosa de mucha

importancia para la educación moderna y los intereses higiénicos de los niños. Los retretes están situados en el jardín y provistos de *waters* del tipo más moderno. Una pared divisoria separa el patio de los niños del de las niñas. Más tarde, los patios se hermosearán con plantas y árboles, y servirán, no sólo para el recreo de los niños, sino, además, para la expansión de los jóvenes de la iglesia en días festivos.

Los contratistas que han construido los edificios con tan buen gusto y verdadero interés son, la casa «Estudios y Construcciones Locker, S. A.»

Apertura de la iglesia y culto inaugural.

La fecha del 4 de Septiembre de 1927 será para los metodistas de España gloriosa e histórica en las páginas de su obra misionera. Para este día fué señalada la primera ceremonia de la inauguración. Por espacio de muchas semanas se estaban realizando preparativos para tan solemnes actos, especialmente por parte del coro de jóvenes que había de dar las notas primeras en canto de alabanza al Dios y Padré de todos nosotros, que con tanta abundancia ha bendecido y prosperado este proyecto.

El Domingo, día 4, a las cuatro de la tarde, estaba anunciada, como introducción a la apertura oficial de la iglesia, una reunión general de oración en uno de los locales adjuntos, y que, sin esperar, se vió muy concurrida de hermanos que acudieron a rendirse a los pies del Señor por tan inmerecida gracia concedida a nosotros. Presidida por el pastor señor Capó, se deslizó la reunión en forma sencilla a la par que sublime, cantándose varios himnos adecuados entre cada dos oraciones levantadas al Señor. Oraron caballeros, señoras, señoritas, jóvenes: todos, no ya con palabras, sino con todo su ser; algunos más con lágrimas del corazón que con palabras; siendo así sus voces espirituales, no mundanas.

Para la ceremonia de la inauguración hemos tenido la visita oficial del reverendo C. W. Andrews, secretario decano del Comité de la Misión Metodista en Londres, gran amigo y protector de los hermanos españoles. Gracias a él sean dadas públicamente por el auxilio que ha prestado siempre a nuestros proyectos, y, ciertamente, ha sido una bendición para nosotros verle representando oficialmente a la Misión en estos actos.

A las cinco de la tarde estaba anunciada la apertura de la Iglesia. Estábamos todos en grandes grupos en las afueras, esperando el momento de la apertura, cuando desde el interior, el Rdo. Andrews abre las puertas centrales, asistido también de nuestro muy amado pastor, el Rdo. Samuel H. G. Saunders. Fué momento de emoción indescriptible, como también de reverencia. Se nos abrían las nuevas puertas de la casa de Dios, en la que nos introducimos con toda reverencia, admirando aquel precioso templo

dedicado a predicar el Evangelio de salvación y a adorar a Dios en espíritu y en verdad.

En unos minutos quedó materialmente lleno el templo, incluso la grandiosa galería que sirve de coro. Entre tanto, se oía una hermosa pieza de música como para invitar al recogimiento. De la sacristía salieron los reverendos Andrews y Saunders, que ocuparon aquella severa tribuna.

La reunión fué con arreglo al siguiente programa: Himno por el coro, «El Señor está en su santo templo». Oración por el Rdo. Saunders, quien, después de cantar toda la Congregación el himno «Voces de ángeles entonan himnos a Jesús», leyó los salmos 95 y 96. Nuevamente el coro dejó oír sus melodiosas voces con el canto «Dios al mundo amó», acompañando al órgano el joven Oscar Sancho, bajo la dirección de D. José Capó.

Seguidamente el pastor superintendente de la Misión, Rdo. Saunders, pronunció un discurso lleno de unción espiritual, del que entresacamos algo, ante la imposibilidad de publicarlo íntegro, a pesar de los buenos deseos de la amable dirección de ESPAÑA EVANGÉLICA, tan dispuesta a prestar sus páginas a todo aquél que a ella acude, tratándose de la obra en esta España, aún no evangélica.

Para el Rdo. Saunders son aquellos momentos de tal gozo, que no sabe qué decir. Sus pensamientos son tantos, que hablaría horas enteras. «Por fin — dice — dedicamos a Dios un local anhelado desde hace años por los hermanos de Pueblo Nuevo y de toda Barcelona. Estos hermanos han estado en el local del Paseo del Triunfo desde 1886, es decir, cuarenta y un años, y, aunque su obra es antigua, es hoy un primer día de nueva obra y principio de una nueva historia, en la que ya lleva escrita esta obra. Muchos no nos querían visitar allí, por la vieja casa, y confiamos que hoy recibiremos mejores y más visitas, para ofrecer nuevos cultos al Señor.

»Es cierto que a Él podemos adorar en cualquier parte, y muchos viejos hermanos recordarán la vieja casa con amor, donde ellos y cientos de niños han recibido tanta bendición y buena instrucción. Hay muchos aquí que sirven al Señor y otros que le servirán más tarde, todo lo cual hace esperar que hemos de ver aquí una obra de milagro por mano de Dios. Ha de ser nuestro plan hacer progresar el Evangelio en este santo templo, como en las escuelas diarias y dominicales, por una acción continua. Toda enseñanza aquí — dice el Rdo. Saunders — será basada en el Evangelio, siendo así el Señor glorificado.»

Pronuncia después unas palabras conmemorativas: «Hay algunos que años atrás se esforzaron en esta obra, y hoy ya no están entre nosotros para ver ésta realizada; pero en espíritu con el Padre nos acompañan también esta tarde. Hay una gran nube de testigos que nos ro-

dean y se gozan con el Señor en nosotros.

»Hemos de dar gracias a Dios por la ayuda moral y material que hemos percibido para levantar esta casa: donativos, tanto de hermanos como de amigos que simpatizan con nuestra causa, alumnos y ex alumnos de todos los colegios, y extranjeros que nos han mandado también sus óbolos y hemos aceptado con sinceras frases, para gloria del Señor.

»Además, tenemos aquí al Rdo. Andrews, que representa a centenares de amigos del extranjero, que dan de sus posesiones para adelantar la obra en España. Todos somos muchos, aunque los extraños crean que son pocos los evangélicos. Somos parte de ese ejército del Señor que cree y trabaja en y por Jesús, hasta que el mundo sea suyo. Demos, pues, gracias a esos amigos y hermanos, que tanto nos ayudan. Cuando en esta capilla haya pocos reunidos, pensarán en los muchos que hoy somos aquí. Y se alentarán al pensar que Dios está siempre con el cristiano, y que éstos son muchos. Que todo el trabajo aquí sea uno en el que todos participen, y que sea Cristo el compañero y alma alentadora de la iglesia.

»Entonces no habremos gastado nada inútilmente: ni dinero, ni fuerzas, ni años, y el Señor bendecirá todo hasta el fin. ¿Y cuál será el fin? En las manos del Señor está y a Él lo encomendamos todo. Que demos todos gracias a Él por esta su casa y sus siervos fieles, que por muchos años Él ha bendecido.»

Cantóse el himno «Iglesia de Cristo, reanima el amor», y después de una introducción por el Rdo. Saunders, éste tradujo al español el discurso del reverendo Andrews.

Dice Mr. Andrews que puede comprender algo de español, pero no puede hablar tan bello idioma, lo que representa la única niebla que puede velar este hermoso día.

Hace historia del proceso que ha seguido la construcción del edificio, y terminó diciendo: «Ahora, invitad a todos, vecinos y amigos, a oír las buenas nuevas. No digáis que tenemos un templo muy bueno; hay que ir a buscarles, y si no vienen, pedírselo otra vez, y cuando vengán, al fin dirán que son los más gozosos de Barcelona. Pido a Dios — añade Mr. Andrews — que haga de esta casa todo lo que se ha pedido en las oraciones y que la gloria de esta casa sea mayor que en días pasados, para gloria de Dios.»

Cantóse después el himno «Oye la voz, Señor», y después de la bendición por el Rdo. Andrews, el coro entonó el canto «Bendecid al Señor», compuesto expresamente para este acto, y que fué escuchado en pie con profundo recogimiento.

Reunión pública de inauguración.

La reunión pública anunciada para el día 8 se celebró a las cuatro y media de

la tarde. Pero antes de hablar de ella hagamos un paréntesis para hablar a los amigos y hermanos de otras impresiones recibidas con ocasión de este acontecimiento. Muchos españoles conocieron al que por treinta y dos años fué pastor de la iglesia metodista en España: el reverendo Franklin G. Smith. Él fué quien adquirió el terreno para esta casa de Dios y alma del primer proyecto, que no pudo realizarse, como ya hemos dicho, a causa de la guerra.

Su ausencia ha durado once años, y considerábamos imprescindible en la inauguración de la iglesia tenerle presente entre nosotros. Nos impusimos nuevamente otra carga, al invitarle a toda costa y a expensas nuestras. Y he aquí que era la mañana del miércoles día 7 cuando a las ocho de la misma nos reuníamos en la nueva estación de Madrid, Zaragoza y Alicante, un buen número de antiguos, pero jóvenes hermanos, para dar la bienvenida al que fué amado pastor. Nos acompañaba además el Rdo. Saunders, y tuvimos la agradable sorpresa de vernos con D. Samuel Capó, que después de un año de ausencia en su nuevo destino en la obra de Mahón, vino aquel día expresamente para asistir a la inauguración del templo y ver a Mr. Smith. Algún miembro fué a recibir a éste hasta Francia misma. ¡Cuánta sorpresa para Mr. Smith al saludarnos de nuevo a todos, ya mayores de edad! ¡Y cuál no fué también nuestra emoción al verle de nuevo, cuando ya no pensábamos verle jamás! En la misma noche del 7 nos reunimos en la capilla de la calle Ripoll los antiguos empleados con los predicadores en forma de recepción al reverendo Smith, y después de un buen té, tomamos algunos la palabra recordando la obra del Rdo. Smith, quien después nos habló recomendándonos ser fieles hasta el fin como hasta ahora, y que él recordaría esta nueva manifestación de amor de los evangélicos españoles como lo mejor que le podíamos ofrecer. Se cantaron himnos, y cerró la reunión el reverendo Saunders, el que por igual participó de la simpatía manifestada a Mr. Smith.

Y ahora, lectores, cierro el paréntesis breve a que aludí antes, y volvemos de nuevo a resumir los actos de la inauguración.

Una tarde preciosa nos presagiaba también cosas preciosas, y ¿cómo no, si eran por y para el Señor? En tranvías y hasta en automóviles, sin hablar del coche de San Fernando, iban llegando gentes, mejor dicho, hermanos de Rubí, Tarrasa, Sabadell, Clot, Barcelona, Sans, hermanos de San Pablo, y otros muchos lugares, en tal forma que, media hora antes del acto, no se halló ya ni un banco ni una silla. ¡Qué hermosa iglesia!, se decían unos; ¡cuánto han trabajado!, decían otros; y así, vimos salir de la sacristía a los siguientes pastores que representaban a sus iglesias en el acto de dedicación del templo. Sentáronse en la tribuna por el

orden que sigue: de izquierda a derecha, Rdo. N. Busquets, por la Iglesia Reformada de Tarrasa; D. A. Celma, por la Iglesia Bautista de Barcelona; Rdo. A. Arenales, por la Iglesia de San Pablo; Rdo. Franklyn G. Smith, nuestro pastor el Rdo. Samuel H. Saunders; D. Samuel Payne, que debía hablar en nombre de todos los demás pastores; D.^a Josefa Goetz; y D. Teodoro Fernández, por la iglesia de Sans.

Dió principio el acto con el canto por el coro «Benedicid al Señor», escuchado en pie por el compacto público, y luego el Rdo. Saunders como presidente elevó una sentida oración al Dios misericordioso. Leyó después en la 1.^a Epístola de Pedro, capítulos I y II, y luego todo el público, con el coro, cantó el himno «Hijos del Celeste Rey», ¡y con cuánta ternura y amor sonaban aquellas voces!

Seguidamente el Rdo. José Capó, que ha trabajado como el que más, nos dió un breve relato de lo hecho en el curso de los años, cosa que todos conocen ya. Principio, obra del Rdo. Smith, dificultades, tropiezos y paralización. Después la guerra, la marcha del Rdo. Smith. La época del Rdo. Guillermo Lord, quien con D. Fermín Borobia iban trabajando, haciendo líneas y números, y recogiendo fondos, etc., sin verse el resultado, que, dice el Sr. Capó, ha tenido el gozo de verlo y dirigirlo Mr. Saunders, después de una actividad sin precedente desplegada entre nosotros en tres años de ministerio. «Nos congratulamos ya — dice — de tener al fin una casa, no ya de tal o cual propietario, sino de Dios y nuestra. No hay que pensar en alquileres, ni en renovaciones de contratos; hoy tenemos sólo un contrato con Dios, y es el de ofrecerle para siempre esta casa». Resumió la forma de obtener fondos. Honra al revendo Smith, a quien Dios ha ayudado en su obra y en el cual vemos un verdadero esfuerzo humano. Recuerda también a sus sucesores y da gracias a Dios por tanta bendición. Sus palabras fueron sinceras, y terminó levantando sus ojos al Señor humillándonos por haber obrado como no merecemos y somos eternamente deudores a Él.

Lee después muchos mensajes y telegramas recibidos, que no especificamos, recordando entre otros los del Rdo. Guillermo Lord, de la Sociedad Bíblica; del Rdo. Fernando Cabrera, de la Iglesia de Beneficencia; de ESPAÑA EVANGÉLICA; de la Sociedad de Tratados, todos de Madrid. Del Rdo. A. Estruch, de la Iglesia Reformada de Sabadell, de las Iglesias Bautistas de Tarrasa, Sabadell y Denia, de los hermanos metodistas de Menorca y de otros hermanos.

El Rdo. Saunders se congratula de aquellos mensajes y alude a la presencia de diversos pastores en la tribuna, diciendo que siempre le ha gustado ver en Barcelona la unión fraternal de los diversos pastores, afirmada cada mes, con una reunión común que celebran con motivo de las reuniones de oración unida.

Después de cantar todos el himno «Firmes y adelante, huestes de la fe», nos dirigió la palabra D.^a Josefa Goetz, a quien aludimos antes. Principia y acaba su discurso, tan lleno de profundos pensamientos y enseñanzas, con aquellas palabras de Pablo: «A aquel que es poderoso para toda buena, a Él, sólo a Él, sea gloria por siglos». Recuerda D.^a Josefa los primeros días de la obra hace cuarenta y ocho años, la compra del terreno actual, la primera piedra, y desde entonces ver tan rápidamente construido el edificio en unos ocho a diez meses, en cuyo lapso ha padecido tanto por temer ver cerrados los colegios antes de tener lugar este acto, por las últimas disposiciones citadas por la autoridad referente a la higiene en las escuelas.

Pidió a Dios con todo su corazón que bendijera a Pueblo Nuevo, y así fué llegando a este momento solemne deseado por ella toda la vida. «Hubiese sido triste — dice — que no hubiésemos tenido aquí al Sr. Smith, pero Dios también nos ha bendecido con él». Las palabras de doña Josefa llegaban al alma de todos los que la oíamos. No habla sino con su corazón, lleno de gozo cristiano, impidiéndoselo muchas veces sus lágrimas, expresión sincera de su alma cristiana.

Y habla después de la instrucción y educación en los colegios. Habla de la enseñanza en sus varios aspectos de moral, física, intelectual y religiosa, sobre cuyos puntos se extendió, especialmente en el religioso, diciendo que Cristo era el gran fundamento de toda buena obra, como Camino, Verdad y Vida, y esta será la enseñanza que recibirán, como hasta aquí, los alumnos de estos colegios.

Después de cantar el coro el canto «Dios al Mundo amó», tomó la palabra el estimado hermano D. Samuel Payne, en nombre de los demás pastores de las Iglesias de Barcelona.

Fué cantado el himno «Por Cristo y la Iglesia debemos luchar», y llegó el momento supremo que todos ansiábamos: Oír la palabra del Rdo. Smith. Excusado es decir que todos estábamos sedientos y ansiosos de oírle, después de una ausencia de once años. Tras unas palabras de introducción por el Rdo. Saunders, el Rdo. Smith, emocionado, alude al himno que acabamos de entonar, «Por Cristo y la Iglesia», tantas veces cantado con él por el E. C., años atrás. La reunión presente le recuerda otras iguales en proporción de número y aun otras mucho mayores que habíamos celebrado en locales más amplios con él en Barcelona. El mismo entusiasmo de ayer tenemos hoy y tendremos siempre; a pesar de tener arrugas en la cara, de volvernos viejos, somos siempre jóvenes en el Señor. Venía en el tren, dice, leyendo un libro, del que he cogido esta leyenda: «Dios nos hizo la cara, nosotros hacemos las arrugas», y ciertamente que así es; pero, amigos, no hagamos arrugas. Preparémonos para ser jóvenes también

en el cielo, principiando allí una segunda juventud, dedicándolo todo al Señor. «Prometió a Mr. Saunders enviar unas líneas de adhesión con motivo de esta inauguración. Recibió también alguna otra carta de invitación, pero no podía aceptarle. Por fin, recibió un telegrama en que se le ordenaba que todo estaba listo, preparado y pagado para recibirle, y esto eran ya órdenes superiores que no podía desatender un soldado como él. Y allá voy. Y cuál no ha sido, amigos y hermanos, mi sorpresa primera al ver tantos hermanos ayer en la estación para recibirme. Gracias a todos por vuestros sacrificios para mi viaje, tan largo y costoso. Gracias por vuestra bienvenida, y pienso que en la estación de Madrid, Zaragoza y Alicante pensarían: ¿quién será ese personaje a quien reciben tantos, tan pobres, si cabe decir? Y esto no sería una familia, pero amigos, sí que lo eran. ¡Nunca jamás olvidaré ese día, tan bello para mí! Después del amor de Dios, el vuestro es para mí el primero, el de los hermanos españoles, podéis creerlo.» Y aludiendo a Mr. Saunders, dice que puede ser buen augurio para él ver que los españoles sabemos guardar en nuestros corazones los afectos del buen pastor, y que está seguro que el nombre de Samuel Saunders será memorable también en nuestra obra. «Sé que puedo fiarme del amor vuestro como españoles, tan legítimo para mí como el oro de ley.»

Recuerda después los primeros días de surgir la idea del nuevo templo. Se le dijo que cerca de la antigua casa había un terreno, que pronto se dispuso a examinar.

«No había alrededor casa ninguna; esto era un desierto y unas cloacas pasaban por aquí, señalando el lugar, que de momento parecía se opondría a levantar los edificios. Pero sin urbanizar ni nada, allí dejamos las primeras pesetas por el terreno. No veíamos la base, sino el porvenir, veíamos una nueva casa de Dios, colegios hermosos, etc., todo como un sueño. Aquello nos convenía, pero vino la guerra y otras circunstancias ya descritas; pero hermanos, todo pasó y por fin vemos el proyecto realizado, y aquí estamos reunidos para dar gracias sentidas a Dios. Recordad siempre que lo pasado está relacionado con el presente, y el presente con el porvenir. Es una cadena, en la que no hace más y menos falta el primero y último eslabón, como los del medio y lados. Todos han de estar unidos. Esta es la obra. No olvidéis a los primeros que intervinieron; no olvidaréis a los de ahora, ni dejaréis sin obrar al porvenir. Principio quieren todas las cosas, y esta es una obra que nos ha costado catorce o quince años de paciencia, de devoción, de sacrificio y sinsabores. Y ahora, mirad a vuestro amado pastor Mr. Saunders; mucho debéis a él por su trabajo. Sin él, esta reunión no se celebraría hoy. Sin él, yo no estaría aquí ni vosotros; pues yo, dice Mr. Smith, no he

sido único, sólo principio de la cadena. Gracias a los amigos y hermanos por sus donativos, la mayor parte de ellos tras grandes sacrificios de familias necesitadas y pobres, pues no abundan aquí los ricos, pero Dios los recompensará. Y al fin, gracias sean dadas a Dios, porque sin Él la casa no existiría, el templo espiritual no sería. Él ha dado su bendición y su ayuda. Unamos, sí, el pasado y el presente con el porvenir. Recordemos a Fray Luis de León, que después de cinco años de prisión, reanudó sus clases con sus discípulos con aquella inmortal frase: «decíamos ayer», y siguiendo en el mismo lugar del libro en donde cesaron al llevarle preso. Prosigamos, pues, como decíamos ayer, hermanos, en esta tan grande obra. Y no pensemos mucho en el presente; que es, como lo del mundo, materialista. El cristiano debe pensar en el porvenir, lo que va a suceder. No creer que todo está hecho, sino que pensemos qué será de este templo, estos colegios, estos patios, de aquí a cien años. ¿Qué serán estas paredes?, tal vez ruinas ¿O serán reemplazadas por otras, o serán otros sus propietarios? Hoy empezamos a ver el porvenir, consagrándonos a Dios en esta santa casa, y aquí reunidos hemos de hacer promesa solemne de seguir hasta el fin, por generaciones. Si la presencia de Dios no es aquí manifestada, en vano nos reunimos aquí, y vanas son estas obras. Predicad con fervor, y que se note en el porvenir una influencia en este barrio del Pueblo Nuevo por la existencia de esta casa de Dios.

«No tenemos aquí ciudad permanente, mas miramos el porvenir. Es un hecho notable que Cristo no fundó iglesia ninguna, mas sí preparó dignamente a los discípulos, enviándolos después como mensajeros para establecer ellos aquellas. Cristo construyó la Iglesia Espiritual por el Espíritu Santo enviado a sus apóstoles, y hemos de edificar aquí esa misma Iglesia con fervientes espíritus. No es éste el término de la obra. Continuar lo hecho y venir periódicamente a adorar a Dios en su santo templo; esto hay que hacer. Orad para que cuando se predique, la gloria de Dios llene su santo templo. Orad por los pastores, predicadores, profesores, instructores, etc. La Obra en Pueblo Nuevo no ha sido hasta aquí infructuosa, y este acto lo demuestra. Seguid, pues, hasta vuestro fin. Que el Señor os ayude y cooperéis todos juntos y vuestras generaciones, alrededor de vuestros pastores.»

«Y, por fin termino. El lunes, día 12, debo marcharme a mi campo de trabajo, dice Mr. Smith. No puedo estar aquí un día más, pero os prometo, por el Señor, que toda mi vida consideraré estos días como los más ricos y bellos que Dios me

haya concedido en todo mi ministerio.» Después de expresivas palabras del Rdo. Saunders, se terminó con el himno «Más que vencer», y la bendición.

Una gran parte de la congregación pasó luego a visitar los edificios, tomar el fresco en los patios, comprar unos artículos puestos en venta por Doña Josefa y tomar refrescos o té en las salas de los colegios, mientras el Sr. Smith iba saludando a tantos amigos que habían aprovechado la ocasión para verle y oírle una vez más.

Por la calle, al salir, vimos todos los

preparativos para la fiesta mayor del Pueblo Nuevo; pero nosotros ya habíamos hecho en la iglesia nuestra fiesta espiritual, en presencia del Señor, una verdadera fiesta de alegría, de gratitud, de alabanza, de comunión y de consagración. Que el Señor siempre esté en este nuevo templo que acabamos de dedicar a su gloria; que su bendición descienda sobre toda la obra que se haga en la Iglesia y en los colegios, y que pronto tengamos el gozo de ver edificados en este país otros muchos hermosos templos evangélicos a su sola gloria.

¿CONQUE HA DICHO DIOS...?

Reflexiones.

No voy a salir al encuentro de todas las preguntas sinceras o intencionadas que nos proponen a veces los ateos o burladores. Yo veo que en muchos casos ni siquiera se han molestado en pensar sobre el asunto y repiten como loros lo que otros dicen, o bien superficialmente miran una dificultad que se presenta y juzgan al momento ligeramente. Casi siempre hablan contra Dios, lo cual hace ver a las claras que en el fondo de su corazón hay una oposición a Dios, un deseo de hallar motivos para dudar de Él y para creer que «no hay Dios» o que «no se puede saber nada de Él». Aún diré más, y es que aquel astuto enemigo de Dios y de la raza humana que fué a nuestros primeros padres en el Paraíso (después de mandarles Dios que no comieran del fruto del árbol, con la advertencia que al hacerlo morirían), sugiriéndole a Eva la duda: ¿Conqué os ha dicho Dios?, para pasar luego a la afirmación rotunda «No moriréis», y acusar y calumniar a Dios de egoísta y caprichoso; digo que aquel mismo engañador es quien susurra las preguntas de que voy a hablar y otras parecidas.

1.^a ¿Conqué Dios es bueno cuando permite el dolor? Así dijo un vecino mío el otro día. Pues propongo una contestación para hacer ver que hay explicación del dolor. Si este amigo se quedara dormido junto a la lumbre, y extendiendo su pie lo pusiese en el fuego, sentiría el dolor y sacaría el pie del peligro.

Si no sintiera el dolor, no se despertaría y no sacaría su pie, y al despertarse del sueño, se hallaría con un pie menos, y cojo para toda la vida. Si me da un dolor en el costado y no puedo respirar, busco al médico, y con los debidos cuidados me salvo de una pulmonía fulminante. Si me dan los dolores que preceden a un cólico o al cólera, procuro los remedios y tal vez no muero. *El dolor es un aviso necesario.*

Tomamos precauciones, nos guardamos de peligros, aprendemos lecciones.

El dolor purifica y refina el carácter.

Unos padres tienen una niña muy delicada que necesita mucho cuidado y mimo. El padre tiene un carácter algo brusco; pero esta niña tierna que sufre hace que se muestre cariñoso y amante. Todo lo bueno y lo amable que haya en él se desarrolla y se declara. Es una bendición para él esta aflicción en casa. *Dolor*, sí, para la niña y para los padres; pero dolor que resulta en un provecho muy grande, ablandándole y endulzando su carácter.

También Dios se sirve del dolor para que haya esa compenetración de corazones, ese interés de unos en otros. Una desgracia, un naufragio, una enfermedad, y los vecinos se sienten unidos con los que sufren. El dolor hace brotar simpatía y consideración, que en sí es un gran bien para la Humanidad.

2.^a Otra pregunta. ¿Conqué Dios es bueno y permite temporales y naufragios? Así nos dijo un joven que se precia de no creer en Dios. Contesto que es verdad que por un gran temporal puede haber naufragios y muertos. Pero esa gran tempestad limpió la atmósfera cargada de gérmenes, que, quedándose en el sitio, pudieran dar lugar a una epidemia y millares de muertos. Sanean los aires los grandes vientos y apartan las pestes, que segarian la vida a mucha gente.

Afirmo también que, por lo regular, Dios da bastante aviso: señales claras de un cambio de tiempo, que los marineros bien entienden; pero la costumbre de luchar con los elementos y el afán de aprovecharse de que el pescado será caro para ganar más los lleva a arriesgar sus vidas. Pues que no culpen a Dios. Los vicios y malas costumbres matan más almas en una semana que todos los temporales del año.

3.^a Otra. ¿Por qué Dios no nos obliga a ser buenos y a obedecerle? Él es omnipotente, y si permite que yo haga lo malo, la culpa no es mía. ¡Qué disparate! ¡Qué lenguaje indigno de un hombre!

Obligamos a un animal indómito a obedecernos. Le tratamos como bestia bruta,

Este número ha sido revisado por la censura.

y ponemos freno, y tenemos un látigo, y le cerramos en la cuadra o en el campo para que no salga. *Obligamos al niño inconsciente*, que en su ignorancia iría al peligro; pero aun en este caso procuramos más con el amor y la persuasión que con la fuerza. *Obligamos a un loco* que se quede encerrado. No le dejamos hacer lo que él quiere, porque es un trastornado y se echaría por la ventana o se clavaría un cuchillo en el pecho. *Obligamos a un criminal* a ser sujeto; a un asesino o a un estafador obligamos a que deje sus fechorías o sus crímenes, porque constituye una amenaza para los vecinos pacíficos y honrados la libertad de tal sujeto. Pero a una persona de inteligencia que comprende el porqué de las cosas; que tiene voluntad y puede elegir; que es consciente y digno de confianza; que no es un niño, ni esclavo, ni máquina, ni criminal, ni loco, le hacemos ver lo que le conviene y lo que nos conviene; le indicamos sus deberes y privilegios; le explicamos lo bastante y le dejamos en libertad, porque es quien es y le ofenderíamos al hablar de obligarle por fuerza a hacer lo recto. Le decimos, por ejemplo: «Por ese alambre corre una fuerza misteriosa y terrible en sus efectos, pero muy benéfica y provechosa para llevar la luz a las casas y a las calles y poder a las fábricas. Pero no debe usted tocar ese alambre, porque al momento quedaría muerto y carbonizado.» *No le atamos a un poste* para que no toque al alambre, pues tiene sentido. Si lo toca, morirá y no tendremos culpa.

Decimos a otro: «No coma del fruto de estas plantas o setas, porque son venenosas. Valen mucho para medicina acaso, pero tenga cuidado.» No arrancamos todas las plantas ni le encerramos, pero le avisamos, y, como tiene juicio, él se guardará de comer el fruto. Dios nos pone delante los dos caminos; avisa claramente. Hace ver que el vicio arruina al hombre en su cuerpo, alma e intereses. Hace ver que el pecado es un azote y que lleva en sí su propio castigo. Los casos en la Biblia de que se mofan muchos incrédulos son puestos allí para esto mismo: para avisarnos de las fatales consecuencias de pecar contra Dios y contra nosotros. Son faros con luz roja; voces que proclaman que lo que el hombre siempre recogerá. Ejemplos para nuestro gobierno.

Dios respeta nuestra libertad; pero viene el día de llamarnos a rendir nuestra cuenta a Él y el hombre callará entonces y reconocerá la justicia y la misericordia de Dios.

4.ª Cuántos dicen: «¡La Biblia! ¡La Biblia! Es un libro como otro, es papel y tinta; sale de la imprenta.» Otro disparte. Claro que es papel y tinta, pero vamos a ver, ¿no es papel y tinta el billete de Banco de 100 ó 1.000 pesetas? ¿No sale de una imprenta? Pero viene autorizado por el Banco, y el poseedor puede ir y cobrar en metálico contante y sonante las 100 ó 1.000 pesetas. Nadie sino un loco echará al fuego o hará pedazos un billete de Ban-

co. La Biblia es de Dios; es inspirada por Él. Cada palabra vale lo que dice...

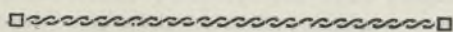
Dime: ¿No es papel y tinta la carta que tienes en la mano? Yo tengo padres ancianos de casi noventa años. Recibo cartas de su puño y letra. ¿Digo yo acaso *papel y tinta*? No, por cierto. Oigo su voz, recibo su amor, siento algo de su presencia; parece que los veo, y mi corazón se impresiona. ¡Es más que papel y tinta! Y Dios me habla en su libro. Oigo su voz: es mi Padre; me enseña, consuela, avisa, exhorta, y yo siento mi alma bendecida.

El bando del señor gobernador, el Decreto del Gobierno, ¿no es *papel y tinta*? ¿No hemos de hacer caso? ¿No vamos a obedecer las leyes por ser *papel y tinta*? Dios da en Su Palabra su ley y sus exigencias; nos enseña su voluntad y nuestro deber. Cuidado con decir *papel y tinta*.

¿No es *papel y tinta* el testamento en que tú recibes una buena cantidad o casas o campos, dirás: «¡Cá! Qué vale esto?» Al contrario, te gozas de tal *papel y tinta* y te aprovechas de lo que dice. La Biblia nos hace ver lo que Dios piensa dar y da a sus hijos y a los creyentes en Cristo; pero a la vez hace ver cómo se quedarán desheredados los que desprecian su amor o no ponen fe en Su Palabra.

No seas tan inocente que creas a cualquier hombre y no hagas caso del libro que por todos los siglos ha durado y siempre se ha hallado fiel y verdadero... Yo siento una verdadera pena al ver la ligereza de los que creen cualquier brujería o cuento y a la vez rechazan las verdades de Dios.

ENRIQUE TURRALL.



Para los que faltan a los cultos.

No faltes al culto porque tienes visita. Llévala contigo.

No faltes al culto por leer el periódico. Tenemos algo mejor.

No faltes porque llueve. La lluvia no te impediría ir a trabajar.

No faltes porque no te echan de menos entre tantos. Dios te ve.

No faltes porque no son de tus amigos. La misma excusa te excluiría del cielo.

No faltes porque no ejerces influencia. El que va al culto predica un sermón con su conducta.

No faltes porque sabes más que el predicador. Dios puede comunicarte algo que tú no sepas.

No faltes porque la iglesia no te necesita. Nunca ha habido tiempo en que la iglesia haya necesitado más de todos sus miembros que ahora.

No faltes porque la iglesia es muy imperfecta. Si hallares una iglesia perfecta y te unieras a ella, ya no sería perfecta.

No faltes porque no necesitas de la iglesia. No es cierto.

Si tienes que pasar seis días ocupado con lo terrenal, reserva uno para ocuparte en lo espiritual y celestial.

¡JESÚS MÍO!

*Tú que venciste en la cruz
ira del mundo y furores,
torna en gozo mis dolores
y cobijame en tu luz.*

*Borra, oh Dios, mi iniquidad;
hazme vivir nueva vida;
sienta el alma corrompida
la justicia y la piedad.*

*¿Quién, Señor, tu majestad
con temor santo no mira?
grande, mi Dios, es tu ira,
pero mayor, tu bondad.*

*En tu amor y en tu piedad
quiere, Dios Santo, gozarme;
quiere en tu luz anegarme,
renacer en tu bondad.*

*A Ti he mi vida ofrecido,
tus mandatos he guardado;
en tu ley he meditado,
por tus sendas he seguido.*

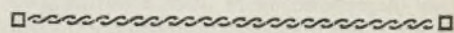
*En tu cielo, dulce Amado,
morar anhelo contigo;
quiere llamarte mi amigo,
reposar quiero a tu lado.*

*Tu excelsa gloria y poder
ensalzara noche y día;
tu amor santo cantaría,
infinito tu querer.*

*Asentado en la alta cumbre
de tu cielo suspirado,
te contemplara, oh Amado,
rutilando ardiente lumbre.*

*Y así, gozando a tu lado
de tan venturoso don,
mi doliente corazón
entregara a tu cuidado,*

J. CHICHARRO DE LEÓN



ANÉCDOTA

Cuando se trataba de instruir a Enrique IV en la religión católica, Monseñor Duperron, obispo de Evreux, empezó a explicarle lo que era el Infierno. El rey pareció prestar gran atención a las explicaciones del prelado. Entonces éste, animado:

— Señor — le dijo —, vamos ahora a pasar al Purgatorio.

— Es inútil.

— ¿Por qué inútil? — preguntó el obispo.

— Sé lo que es.

— ¡Cómo, señor!; ¿sabéis lo que es el Purgatorio?

— Sí.

— ¿Qué es lo que es, entonces?

— Monseñor — dijo el rey —, es el pan de los frailes; no toquemos a él.

La instrucción no fué más lejos.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Bienvenido.

Se encuentra otra vez entre nosotros, después de un año de ausencia, el reverendo Wayne H. Bowers, superintendente de la Misión del Norte. En estos días hemos tenido el placer de estrechar su mano, y le encontramos tan animoso como siempre y tan decidido a trabajar activamente en la obra del Señor en nuestra Patria.

¡Que sea muy bienvenido!



A los evangélicos españoles.

Queridos hermanos: El Hospital Evangélico de Madrid, la única institución benéfica en España sostenida por donativos de evangélicos españoles, está a punto de cerrarse por falta de recursos. Sentimos dar esta noticia, porque tal vez produzca en muchos una penosa impresión de desaliento. De algún tiempo a esta parte hemos despertado al sentimiento del deber que tenemos de aliviar las necesidades de nuestros hermanos menesterosos. Saludamos con regocijo el día en que se inauguró nuestro Hospital, y ya pensábamos con el mejor deseo en proporcionar un Asilo a nuestros ancianos y una Casa de recogimiento a nuestros huérfanos. Pero si no podemos sostener una institución que ya funciona y que, relativamente hablando, cuesta poco, ¿cómo habremos de arriesgarnos en empresas de mayor cuantía? Y si en lo poco no somos fieles, ¿cómo hemos de esperar lo mucho?

Estimamos, sin embargo, que no hay motivos para desanimarse. Las causas que originan la crisis actual por que el Hospital atraviesa son fácilmente remediables con un poco de esfuerzo y buena voluntad por parte de todos. Lo que sucede es que hay muchos que ignoran todavía que el Hospital exista, o que nos encontremos en la difícil situación presente, y que, por tanto, no han hallado la ocasión de mostrarnos sus simpatías. Otros tal vez esperen para ayudarnos a que nos veamos en una verdadera necesidad, y ahora se les ofrece la oportunidad para hacerlo. Otros, por fin, y estos son los más, aunque están convencidos de que el Hospital es de todos y para todos, es muy posible se crean que los pequeños donativos que puedan aportar dentro de sus escasos recursos no habrán de ejercer mucha influencia en la marcha de dicha institución, olvidando que las pequeñas gotas de lluvia son las que forman los arroyos y los ríos. ¡Ah! Si todos apartáramos siquiera fueran 20 céntimos mensuales para este menester, todos nuestros agobios habrían desaparecido. Claro es que para uno solo el mandar tal cantidad no resulta, porque importa más el franqueo; pero si varios se reúnen para

tal objeto, el asunto es ya diferente, y merece la pena.

La generosidad de los evangélicos españoles es bien notoria. Bastó que en estas mismas columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA se iniciara una suscripción a favor de los hambrientos rusos para que se llegaran a recaudar en pocos días unas 10.000 pesetas. Y nuestros necesitados no han de merecer menos atención que los extraños.

Fiado en esta generosidad, y sobre todo en que el Señor toque en los corazones, el Patronato del Hospital se dirige a todos los evangélicos para rogarles: 1.º, que con sus donativos extraordinarios nos den la mano para salir de la dificultad presente, y 2.º, que con sus donativos periódicos y constantes nos ayuden a llevar a cabo una obra que creemos es del Señor y para bien de todos.

Cualquier donativo, por pequeño que sea y en la forma que sea, será recibido con toda gratitud por el tesorero, Noviciado, 3, o por el secretario, Beneficencia, 18.

En nombre del Patronato os saluda cordialmente en el Señor y os anticipa las gracias vuestro afectísimo hermano y seguro servidor, *F. Lindegaard*, tesorero.



REGISTRO

Bautismos. — Iglesia de Jesús, Madrid, Calatrava. El Domingo 4 del actual fué bautizada una niña con los nombres de Leonor Carmen Antonia. Es hija de D. Álvaro Arrojo Pérez y de D.ª Leonor Serrano Arrojo, miembros de dicha iglesia.

— El Domingo 11 del actual fué bautizado un niño con los nombres de Rodolfo Reinhold. Es hijo de D. Rodolfo Held y de D.ª Adela del Campo, miembros de dicha iglesia. Nuestra cordial enhorabuena a todos.

— Iglesia de San Pablo, Cigales. El Domingo 4 del actual fué bautizado un niño, a quien fué puesto los nombres de Cipriano Luis, hijo de D. Elías San José y de D.ª Consuelo Castelo. Nuestra enhorabuena.

Matrimonio. — Iglesia Evangélica de Valdepeñas. El día 7 de los corrientes, y previo el contrato civil, tuvo lugar el matrimonio de D. Alberto Rubio Pinero con la señorita Rosario García Navarro, hija de nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco García. Bendijo la unión D. Sebastián Villar, de la Misión de Valdepeñas; dirigió la plática nuestro no menos querido amigo y compañero el ex cura D. Pedro Franco y en nombre de la Iglesia entregó una Biblia a los nuevos desposados el buen amigo D. Miguel Aguilera. Y como todos, contrayentes, padrinos y actantes son muy queridos en esta casa, no hay que decir la abundancia de bendiciones y felicidades que para todos deseamos.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA
en el Uruguay:

D. MANUEL PUCH

Avenida de Gonzalo Ramírez, 1725.
MONTEVIDEO

Iglesia Evangélica de San Pablo.

Diputación, 38, bajos. - Barcelona.

Comité „Pro Templo“

TERCERA LISTA DE DONATIVOS.

Suma anterior, en Abril, 4.580,37 pesetas. — Colectas de la iglesia a favor del Templo, 109,70; donativo de D.ª Maria Morales, Barcelona, 50; J. Canosa, Barcelona, 89,50; Sociedad de señoras de esta iglesia, 138,75; Maria Escandil, de Santa Coloma, 20; P. Baqué, Barcelona, 5; señores Zapater, id., 10; señores Hoffman, id., 10; S. López, id., 5; Primitivo López, id., 20; señorita J. Guillard, 20; D.ª Pepita, viuda de Sala, 20; señorita Maria Barroso, de ella y sus amistades, 75; señorita Ilse Kosling, 5; Mateo Queralt, 8; señores Arenales, 20; Petra Alonso, 2; Emilio Cervero, 2; Donativos especiales para el Templo, con motivo de un viaje a Suiza del Dr. A. Keller, de Zurich, 220; Mme. T. Arrou, id., 22; su sirvienta, 5 Francisco Camacho, 16,50; señorita Teresa Blanco, 11; Mlle. Villut, de Ginebra, 220; su sirvienta y su enfermera Mlle. Lutter, 8,80; Mme. R. Empaytaz, 11; Mlle. A. Empaytaz, de Chale Fonds (Neuchâtel), 28,35; Fr. Zeuger, Burgdoof (Suiza), 35; Iglesia de la Antigua (Guatemala), 65; Otto Lichduvan de Chicago (E. U. A.), 100; Cheque de Velesley, 58; señorita Elena Araujo (Estados Unidos), 25; D. Manuel Andueza, Venado Tuerto (Argentina), 500; Reverendo T. Usach, Reus, 20; Rdo. Enrique Tomás, San Fernando, 15; Iglesia de Zaragoza, 9; D. Moisés Calvo, Zaragoza, 25; Daniel Araujo, Jaca, 6; Intereses devengados, 108,70; Total hasta hoy (salvo error u omisión), 6.701,67 pesetas.

Gracias a todos los donantes.

Barcelona 3 de Septiembre de 1927. — El pastor, A. Arenales.

NOTA IMPORTANTE. — Habiendo de proceder este Comité (por imposición de las circunstancias) a la inmediata adquisición de un solar, se interesa a los hermanos que puedan y quieran ayudarnos, para que nos faciliten cantidades en donativos o en préstamos (que se harían con las correspondientes garantías hasta la suma de 8.000 pesetas que hay que reunir).

Diríjanse al tesorero D. Jorge Matheu, Mendizábal, 25, o al Pastor Agustín Arenales, Diputación, número 38, 1.º, 2.º, Barcelona.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 „
Extranjero: Un año	15 „
„ Seis meses	8 „
América: Un año	2 dólares
„ Seis meses	1 „

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España	6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero	12 „ „ „
América	1,50 dólar „ „
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España	5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero	10 „ „ „
América	1 dólar „ „

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4
APARTADO 4024
TELÉFONO 33.590

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Esfuerzo Cristiano

Ventajas de ser fieles cristianos.

Dom., 25 Septiembre. 1.^a Cor., 13, 1-13.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Recibe un nuevo bautismo	1. ^a Cor., 12, 1-13.
Martes .	Lo que el mundo sabía	Juan., 13, 35.
Miércoles	Una Iglesia pura . . .	Ef., 5, 6-21.
Jueves .	Una sociedad generosa	Fil., 2, 1-5.
Viernes .	Nueva ilustración . .	Ef., 1, 18-20.
Sábado .	Nuevas amistades . .	Hech., 5, 12-16.

Sugestiones.

«Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará», es una sentencia cristiana. Nada, pues, mejor para tener en lo futuro recuerdos agradables y asegurar nuestra vida futura, que ir sembrando ahora en nuestro corazón una fidelidad a Cristo. Cuando la juventud pasa, y las pasiones desaparecen, y la mente juzga con tranquilidad lo que nos ofrece el mundo, la vida se amarga. ¿Qué valdrá que nos hayamos labrado un nombre o cimentado una reputación, si el porvenir aparece sin esperanza espiritual?

Pero ¡cuán distinta es la vida de aquel que ha hallado a Cristo y le es fiel! Si Cristo nos ha guiado en nuestro paso por el mundo, nos acompañará después la bendición eterna. ¿Queremos poseer esta dicha? Aprovechemos nuestra juventud siendo fieles al que murió y resucitó por nosotros.

El verdadero cristiano llevará tal existencia, que el mundo, al recordarle, dará gracias a Dios por su vida.

Ser un fiel cristiano es mejor para sí y para los demás que los brillantes discursos u obras de arte.

Procuremos aceptar todas las ventajas que nos ofrece Cristo por medio de su amor y sacrificio.

Ilustraciones.

Un viejo proverbio exprésase así: «La providencia de Dios es mi heredad.» Si esto es verdadero, y cada cristiano sabe lo que es, ¡cuán ventajosa es nuestra condición! Otros poseen riqueza y posición y poder que nosotros no poseemos. Aun a la faz del enconchamiento de ellos, no necesitamos nosotros ninguna evidencia de que el mejor bien es estar con Dios.

Pensamientos.

El cristiano, confesando su fe y viviendo con Cristo, ha tomado la mejor de todas las otras pólizas de seguros.

El verdadero cristiano recuerda como más feliz, no lo que ha recibido, sino lo que ha dado; no lo que otros le han hecho, sino lo que ha hecho por ellos.

Sociedades infantiles.

Qué aprendemos de las aves.

Dom., 25 de Septiembre. Mat., 6, 25-27.

Todo lo que nos rodea de la creación de Dios nos ofrece saludables lecciones para nuestro bien espiritual. No sólo las maravillas de las grandes concepciones, sino también las cosas pequeñas, nos brindan provechosas enseñanzas. Consideremos hoy atentamente lo que podemos aprender de las aves.

LA VIDA DE CRISTO

POR

WILLIAM BANCROFT HILL, D. D.

Publicada por la imprenta
Cokesburi, Nashville, E. U. de A.

El Comité de Cooperación en América latina ha editado esta obra que, si no es la más renombrada de las numerosas vidas de Cristo publicadas en inglés, tiene méritos suficientes por la abundancia de material histórico, por la claridad en la exposición y por el espíritu reverente que el autor demuestra, para ser muy favorablemente acogida por los lectores evangélicos españoles.

Un volumen de 435 páginas, en tipo claro y encuadernado en tela,
7 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.^o - MADRID

HERMENÉUTICA

o sea

Reglas de interpretación
de las Sagradas Escrituras.

Por el Dr. A. LUND

Un tratado breve, pero completo, de una de las ciencias más útiles para los estudiantes de la Biblia.

En rústica, cubierta de papel fuerte,
1,50 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.^o - MADRID

TEXTOS ARTÍSTICOS DE PARED

Con adornos de flores finamente litografiadas y tipo plateado en relieve.
Tamaño: 26 x 20 centímetros.

Altos.

1. Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. — Mat., 11, 28.
2. Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. — Juan, 11, 25.

Apaisados.

1. Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. — Sal., 46, 1.
2. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. — Gál., 6, 2.

Cada texto, 1,50 pesetas.

Sociedad de Publicaciones Religiosas. = Flor Alta, 2 y 4. = Madrid.

Escuela Dominical

Revista del trimestre.

25 de Septiembre.

Durante este trimestre hemos estudiado los reinados de los tres primeros reyes de Israel; hombres de muy diferente carácter y carrera los tres.

Saúl. El primer rey es un ejemplo de que puede empezarse muy bien y acabar muy mal. Las más nobles disposiciones de carácter no bastan para asegurar el éxito de una vida, si faltan la vigilancia sobre sí mismo y la obediencia a la voluntad de Dios. El joven modesto, reverente y generoso, que supo hacerse tan popular en sus primeros años de reinado, acabó atormentado por un mal espíritu, sombrío, cruel, desesperado. Su muerte fué una tragedia.

David. Es el hombre, según el corazón de Dios; lo cual no quiere decir que sea el hombre sin defectos. Hay manchas en su reinado, una sobre todo, que lo afean horriblemente. Pero la diferencia entre David y Saúl está en que David reconoció sus pecados, los aborreció sinceramente, y se volvió siempre a Dios para obtener su misericordia y su favor. Saúl se apartó de Dios y persistió en vivir en rebeldía contra Él; David no hubiera podido hacer tal cosa nunca.

Fué un hombre de fe, un hombre de valor, un hombre de oración. El trono y el cetro de David vienen a ser en toda la Escritura el símbolo más adecuado del reino eterno de Cristo. «Hijo de David» es uno de los títulos de Jesús.

Salomón. La elección que hizo en su juventud revela su carácter. Escogió sabiduría y la obtuvo. Pero su vida es un ejemplo del hombre sabio que puede acabar cometiendo las mayores necedades. La inteligencia no basta. Salomón sabía más que su padre; pero no tenía el corazón de su padre. Era capaz de expresar los sentimientos religiosos más elevados, como lo hizo en la dedicación del templo; pero carecía de aquella piedad ferviente, sencilla y pura que tuvo David. ¿Reconoció al fin sus pecados y sus errores? Así es de creer. Dios había prometido no apartar de él su misericordia del todo, y Dios cumple sus promesas.